

Interesante reto para los jóvenes: Emprender e innovar

Andrea Mayerlin Cánchala Bastidas

Estudiante del Programa de Contaduría Pública
Universidad Mariana

Introducción

Emprender e innovar son palabras que se escuchan diariamente en el siglo XXI, pero ¿sabemos por qué son tan frecuentes dichos términos? En el presente texto, en primera instancia, se hará una diferenciación del significado de emprender e innovar, puesto que, a pesar de que tienen connotaciones diferentes, al momento de actuar, se necesitan de manera conjunta para alcanzar un mejor resultado.

Así las cosas, emprender es “empezar a hacer una cosa determinada, en especial cuando exige esfuerzo o trabajo o es de cierta importancia o envergadura” (Real Academia Española, 2020).

Por otro lado, innovación es el conjunto de actividades, inscritas en un determinado período de tiempo y lugar, que conducen a la introducción con éxito en el mercado, por primera vez, de una idea en forma de nuevos o mejores productos, servicios o técnicas de gestión y organización. Pavón y Goodman (como se citó en Cancino, 2019, p. 2)

Ahora bien, ya se hizo la diferencia entre los significados de los dos términos, pero la verdadera importancia radica en el actuar de estos, ya que son elementos determinantes en el desarrollo económico de una familia, una región y una sociedad, razón por la cual las personas se encuentran interesadas en conocer más de estos temas.

Emprender e innovar se consideran retos para la sociedad y de condición específica para la población juvenil, puesto que al llevar a cabo emprendimiento e innovación, ya sea en un negocio, en el trabajo, en el área académica o en cualquier aspecto de la vida cotidiana, permiten lograr un valor agregado y, por ende, ser mayormente competitivos.

De este modo, la idea de emprender se puede dar de dos maneras: primero, por necesidad, y segundo, por oportunidad. La primera forma se refiere a que una persona emprende por subsistencia y por falta de oportunidad laboral, a futuro se evidenciará la búsqueda y satisfacción del interés individual; mientras





que si se realiza emprendimiento por oportunidad, se fomentará y se mirará esta práctica como un estilo de vida, que busca beneficiar colectivamente a las personas, además de permitir abordar y mitigar de cierta manera los diversos problemas que afronta, en la actualidad, la sociedad.

Como ya se mencionó, recurrir al cumplimiento de un emprendimiento por oportunidad y actuar de manera eficaz y eficiente es una buena opción, puesto que si no se toman las medidas necesarias, en un futuro, será un emprendimiento por necesidad, lo cual tendrá repercusiones de individualismo y junto a esto será un fracaso de convivencia social.

Por otro lado, cabe resaltar también la importancia de los jóvenes, quienes son sinónimo de cambio, progreso y futuro. Ser joven es ser la esperanza de todo un pueblo, enfrentar los desafíos y crear o recrear un espacio para el desarrollo pleno y el futuro. En este sentido, cabe plantearse el siguiente interrogante: ¿qué rol tiene los jóvenes frente a emprender e innovar? Pues bien, el gran reto es convertir problemas en oportunidades, en soluciones, ser el motor impulsor de la sociedad, esto debido a que la población joven es la que debe afrontar esta nueva realidad, porque es la más apta, capacitada y propicia para ello; se está hablando de crear su propio futuro. Igualmente, esta generación, al crecer en la era tecnológica, tiene la facilidad del uso de las TIC, lo que conlleva a tener una ventaja en este mundo globalizado, por ende, en cierto modo, ser mayormente innovadores.

Estereto, que se ha fomentado sin retroceso alguno, ha designado a los jóvenes, ya que se espera y se tiene la confianza del proceso de emprendimiento y su manera de innovar para que de alguna manera la sociedad mantenga esa sostenibilidad, a través del tiempo. Este mencionado reto no es fácil, porque más allá de emprender e innovar, se choca con diversas falencias, como las siguientes: contaminación ambiental, crisis económica, obstáculos psicológicos, entre otras.

Así las cosas, quizás lo más difícil es preguntarse: ¿qué se puede hacer, si todo lo que se necesita ya está creado? Al respecto, no necesariamente es crear algo nuevo, algo material, sino trascender hasta lo inmaterial o a lo ya existente, modificarlo, buscar mejoras, y, fundamental, que esto sea sostenible y satisfaga las necesidades de las comunidades.

Con respecto a aquellas generaciones que ya tuvieron esa oportunidad de actuar y buscar ese beneficio colectivo, se puede ejemplificar la satisfacción de las necesidades en aquellos años que no eran muy exigentes, además de la facilidad de la creación de empresa, pues no se tenía en cuenta los factores sociales y casi de manera nula los factores ambientales, consecuencias que se ven reflejadas hoy en día: la contaminación de la capa de ozono, las fuentes hídricas, la deforestación, entre otras.

De esta manera, la población actual se enfrenta a un nivel mayor de complejidad, debido a situaciones provocadas por los antecesores; sin



embargo, la misión de emprender e innovar no es imposible, puesto que en estas circunstancias es donde más se necesita dicha innovación, que permita crear o mejorar bienes o servicios que las personas demandan con frecuencia y así satisfacer dichas necesidades –materiales e inmateriales–, pero prevaleciendo la responsabilidad y sostenibilidad de las acciones.

Frente a esto, no solo se necesita dar ideas de negocio, crear empresa, productos, bienes o servicios, sino innovar en todos los aspectos y en los diversos sectores de la economía, por ejemplo, como jóvenes y con conocimiento del uso de plataformas virtuales, entre otros, por qué no actuar dentro del sector agrícola y pecuario, ayudando así a implementar un comercio más directo entre productor y consumidor, a través del uso de dichas herramientas. Para esto es necesario colocar en práctica los conocimientos de las diferentes materias o ciencias, solo así se podrá generar empleo, además de fomentar ganancia para toda la sociedad.

Para lograr dicho propósito, en primer lugar, se debe verificar los sectores más vulnerables de la economía; después, clasificar en orden de importancia los diferentes sectores económicos y, finalmente, realizar un análisis detallado de las falencias existentes; esto para poder actuar desde las diferentes áreas de conocimiento y crear estrategias innovadoras que conlleven a reducir dichas problemáticas; de igual forma, también se pretende buscar una continuidad en la realización de las actividades económicas y sociales, para que la población funcione de manera adecuada, sin dejar de lado la sostenibilidad económica, social y ambiental, puesto que de esta generación vendrán nuevas y estas tendrán que dar cuenta del uso racional de los recursos.

Conclusiones

Finalmente, se puede decir que el nuevo actuar está en manos de la población juvenil, por lo cual se requiere de disposición y responsabilidad.

Los recursos económicos no representan todo, ya que las acciones deben ir enfocadas también a la parte social y ambiental.

Se debe emprender de manera innovadora, sostenible y responsable para que se conserve el medioambiente y no haya consecuencias negativas para las nuevas generaciones.

Actuar eficaz y eficientemente, de manera que el emprendimiento e innovación se realicen por oportunidad y no por necesidad, y así primen los intereses colectivos y no individuales.



Referencias

Cancino, D. (2019). *La relevancia de la innovación en marketing como factor de desarrollo en las empresas* [tesis de pregrado, Universidad Militar Nueva Granada]. RI UMNG. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/35848>

Real Academia Española. (2020). *Emprender*. En *Diccionario Panhispánico del español jurídico*. <https://dpej.rae.es/lema/emprender>